

Informe Final

“EVALUACIÓN CASCADA DE DIFUSIÓN 2005”

**Nivel de Educación Básica - DEG
SIMCE - UCE
Julio, 2005**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
CAPÍTULO I: LA CASCADA COMO ESTRATEGIA Y CARACTERÍSTICAS DEL SEGUIMIENTO REALIZADO	4
CAPÍTULO II: RESULTADOS DE PROCESO: LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CASCADA	8
CAPÍTULO III: RESULTADOS DE EFECTO: EVALUACIÓN DE APRENDIZAJES	15
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y APRENDIZAJES QUE DEJA LA CASCADA 2005	21

Presentación¹

El viernes 13 de mayo se realizó en todas las escuelas básicas subvencionadas del país un día de trabajo técnico con el propósito de analizar los resultados del SIMCE de 8º básico – prueba realizada el 2004 – y orientar el trabajo para la próxima prueba a realizarse en noviembre de este año y que corresponderá a los 4os básicos. Esta actividad corresponde al hito principal de lo que el MINEDUC ha definido como la *Cascada de Difusión al Sistema Escolar para la Implementación Curricular*, que impulsa el Nivel de Educación Básica, División de Educación General.

Para acompañar y apoyar estas actividades en las escuelas se realizaron, durante los meses de abril y mayo, jornadas de capacitación y reuniones de difusión con los distintos actores del sistema: supervisores provinciales, directores y jefes de UTP de los establecimientos, profesores.

Este informe presenta los principales resultados del seguimiento realizado a este proceso de difusión. Se presentan, por una parte, las principales características que asumió la implementación de la Cascada y, por otra, los resultados de la jornada, en términos de la comprensión por parte de los distintos actores participantes de algunos mensajes clave.

El informe contempla cuatro secciones. La primera presenta una breve descripción de los objetivos y el funcionamiento de la Cascada, así como también de la estrategia de seguimiento implementada. La segunda describe los resultados del seguimiento en términos de la implementación de la Cascada, mientras que la tercera entrega los resultados de un cuestionario que se aplicó en las distintas fases de esta estrategia para evaluar los conocimientos sobre el SIMCE una vez terminada la jornada². En el capítulo 4 y final se concluye y entregan recomendaciones que debieran servir de insumo a futuras etapas de esta iniciativa.

El informe tiene dos anexos. El primero de ellos está compuesto por tablas de datos para una lectura más precisa de los resultados, mientras que el segundo expone brevemente la metodología de seguimiento que se utilizó y los instrumentos aplicados.

¹ Este informe fue elaborado en conjunto por los equipos de SIMCE y de Seguimiento y Estudios del Nivel de Educación Básica e integra dos informes preliminares que elaboró cada uno de los equipos. Para mayor detalle de la información se sugiere revisar ambos informes.

² En este informe se utiliza el concepto de efecto para referirnos a los resultados del cuestionario aún cuando, en estricto rigor, para hablar del "efecto Cascada" es indispensable contar con una línea de base o evaluación ex ante, que en este caso no existe.

CAPÍTULO I LA CASCADA COMO ESTRATEGIA Y CARACTERÍSTICAS DEL SEGUIMIENTO REALIZADO

1. La estrategia "Cascada"

La Cascada es una estrategia de difusión que ha utilizado el Nivel de Educación Básica para la difusión del nuevo currículo, en la que participa el total de establecimientos subvencionados de Educación Básica del país. Esta modalidad de transferencia comenzó a implementarse el año 2003, para dar a conocer la actualización del Marco Curricular (Decreto 232/2002) y los nuevos Programas de Estudio al conjunto del sistema educativo, especialmente de los subsectores de Lenguaje y Comunicación y Educación Matemática. Durante el 2004, el objetivo fue avanzar en la comprensión y apropiación de contenidos disciplinarios y didácticos de ambos subsectores.

Este año 2005, el Nivel de Educación Básica utilizó la estrategia para dar a conocer el SIMCE entre las escuelas básicas del país y potenciar su uso pedagógico. El principal interés del Ministerio de Educación para promover esta instancia de trabajo fue el de incentivar el uso pedagógico de los resultados SIMCE en las escuelas, por sobre el solo uso mediático de éstos, como suele hacerse con la generación de ranking. Los resultados del SIMCE permiten a los establecimientos escolares contar con información para mejorar y a través de la Cascada 2005 se pretendió dar a conocer esta posibilidad a las escuelas. Concretamente, los objetivos de la Cascada de este último año fueron:

1. Dar a conocer el SIMCE a los profesores, directores y supervisores.
2. Promover al análisis de los resultados del SIMCE 2004 de 8º Básico por parte de las escuelas.
3. Informar sobre la medición del SIMCE 2005 de 4º Básico.

Para cumplir con estos objetivos, para el año 2005 se diseñó una estrategia de trabajo que involucrara a los distintos niveles del Ministerio. Es así como la Cascada se implementó en tres etapas sucesivas.

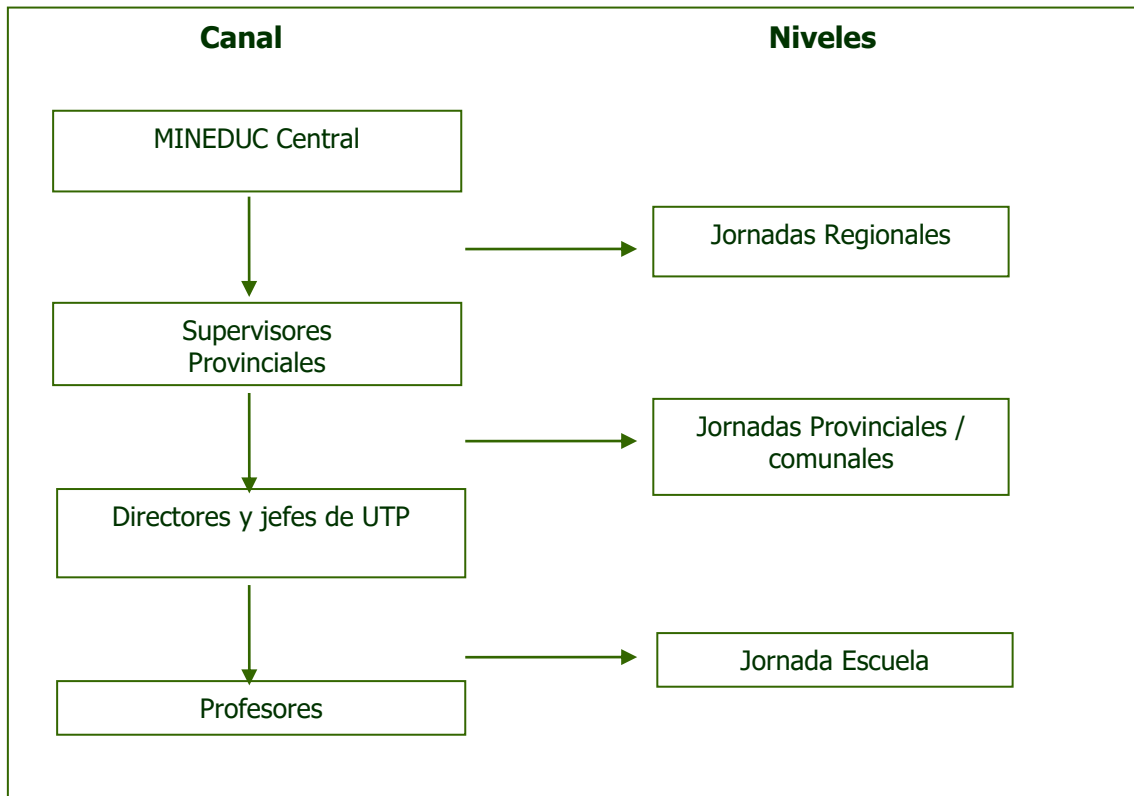
- *Fase Regional:* Equipos del Nivel Central capacitan al conjunto de supervisores de educación básica, con apoyo de los coordinadores regionales de Educación Básica.
- *Fase Provincial/Comunal:* Supervisores de Educación Básica capacitan a equipos directivos y coordinadores de microcentros de todos los establecimientos subvencionados del país³.
- *Fase escuela:* Equipos directivos de establecimientos subvencionados capacitan a todos sus profesores en una jornada que se desarrolla simultáneamente en todas las escuelas del país⁴.

El siguiente esquema presenta gráficamente las distintas etapas de la Cascada 2005.

³ Si bien el foco de la Cascada son los establecimientos subvencionados, el Ministerio intencionó la participación de los colegios particulares pagados vía los Departamentos Provinciales.

⁴ Para ello, el Ministerio de Educación autorizó la suspensión de clases de Educación Básica, por un día, en todos los establecimientos del país (municipales y particulares subvencionados).

Figura 1: Diagrama de estrategia de Cascada de Difusión



Para cada una de las fases de la Cascada los expositores contaron con una presentación en power point que contenía toda la información que debía transmitirse. La presentación fue la misma para las distintas fases y la intención transmitida desde el Nivel Central fue que los distintos expositores debían ceñirse lo más posible a esa presentación. Los mensajes que concretamente debían transmitirse fueron organizados en los siguientes cuatro módulos:

1. Información introductoria

- a) ¿Qué hace el SIMCE?
- b) Propósito del SIMCE
- c) Antecedentes
- d) Instrumentos y publicaciones
- e) Usos recomendados del SIMCE en la escuela
- f) Próximos pasos del SIMCE: niveles de logro esperado

2. Información sobre la medición de 4° Básico 2005

- a) Hitos importantes
- b) Información sobre documento: Orientaciones para la medición y Modelo de Prueba
- c) Orientaciones sobre cómo trabajar con las Orientaciones para la medición el y con Informe de Resultados de 4° Básico 2000

3. Análisis de resultados de 8° Básico 2004

- a) Antecedentes previos
 - i. Qué trae el Informe de Resultados 2004
 - ii. Antecedentes de la prueba
 - iii. Interpretación de la escala SIMCE
 - iv. Significado de los 250 puntos

- v. Importancia de las comparaciones
- vi. Diferencias de puntajes: diferencias significativas.
- b) Análisis de resultados de la escuela
 - i. En comparación con prueba del 2000
 - ii. En comparación con escuelas similares
 - iii. En comparación con escuelas del país
 - iv. Análisis de las diferencias de rendimiento de los estudiantes dentro de la escuela
- c) Análisis de resultados a nivel país
 - i. Equidad: resultados por género y por grupo socioeconómico
 - ii. Expectativas de nivel educacional de los estudiantes y su relación con logro en el SIMCE
 - iii. Cobertura curricular y su relación con logro en el SIMCE
 - iv. Preparación de clases y su relación con logro en el SIMCE
- 4. **Análisis de preguntas SIMCE: Información por pregunta y ejemplos**
- 5. **Análisis de debilidades y fortalezas de las escuelas y planes de acción**

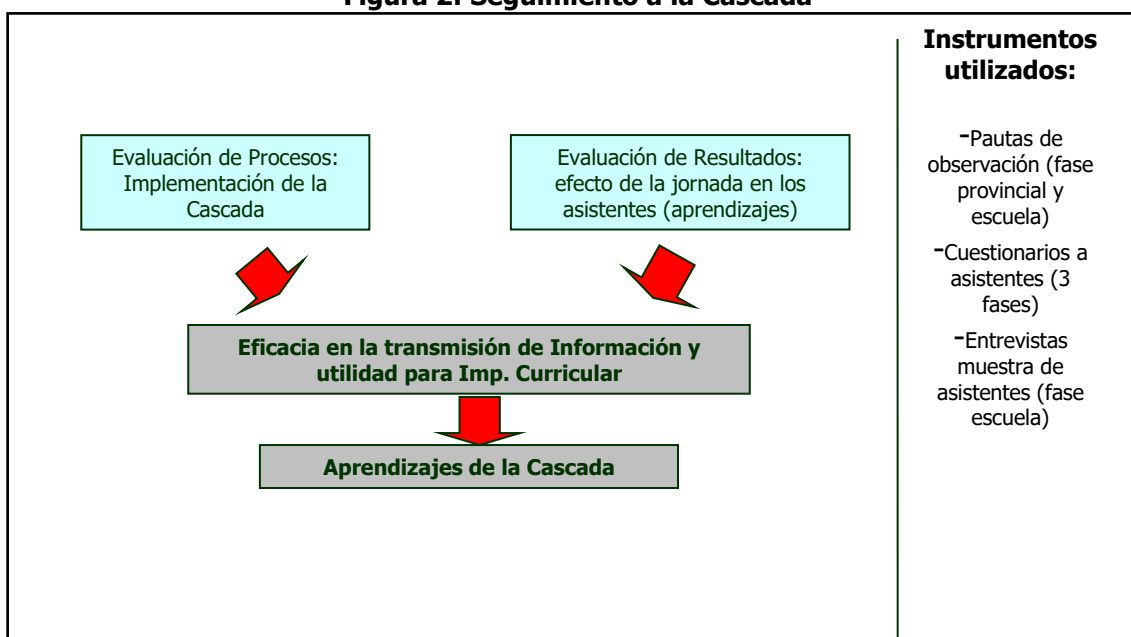
2. Seguimiento a la Cascada 2005

Se efectuó un seguimiento de esta estrategia con el objetivo de:

1. Evaluar la efectividad de la Cascada para difundir información sobre el SIMCE.
2. Identificar las fortalezas y debilidades del contenido, la forma y el proceso que dio cuerpo a la Cascada, con el fin de retroalimentar una estrategia de difusión para el año 2006 centrada en la difusión de los Niveles de Logro Esperado.

El siguiente esquema resume la estrategia de seguimiento y los dos objetivos a los que este seguimiento responde. Tanto la evaluación de procesos como la de resultados permiten generar un juicio fundado sobre la eficacia de la Cascada y, consecuentemente, obtener aprendizajes para etapas posteriores de esta estrategia de difusión.

Figura 2: Seguimiento a la Cascada



Fuente: elaboración propia

La Cascada fue evaluada principalmente por medio de: a) observaciones directas de las jornadas de trabajo que estuvieron a cargo de los profesionales del nivel central⁵; b) cuestionario⁶ que mezcló preguntas sobre los contenidos abordados en las jornadas de trabajo y registro de algunas opiniones de los supervisores, directores, y profesores respecto al SIMCE; y c) entrevista a un profesor de cada escuela (elegido al azar). En el anexo de este mismo informe se encuentra una descripción detallada de la metodología utilizada en el seguimiento (instrumentos y criterios de selección de los casos que se estudiaron).

Identificar qué fortalezas y debilidades tuvo esta experiencia y cómo potenciar las primeras y corregir las segundas, es una oportunidad clave para fortalecer esta herramienta de difusión del Ministerio. Además, el análisis de los alcances y limitaciones que tuvo esta metodología de difusión cobra especial importancia para el SIMCE considerando que éste necesita informar eficazmente al sistema educativo, lo que significa tener una prueba referida a Niveles de Logro Esperado.

⁵ En casos puntuales de la fase escuela se contó con la colaboración de algunos equipos regionales.

⁶ El total de personas que asistieron a las jornadas de difusión y que contestaron el cuestionario son 372 supervisores que corresponden a la totalidad de supervisores que participó en las jornadas de la fase regional; 727 directores que corresponden a los directores de aquellas escuelas que asistieron a jornadas observadas en la fase provincial y 833 profesores de aquellos establecimientos que fueron observados en la fase escuela.

CAPÍTULO II

RESULTADOS DE PROCESO: LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CASCADA

Este capítulo se centra en el proceso de implementación de la Cascada, en las características que asumió la jornada, el uso del material que se entregó, la calidad de las exposiciones y los temas mejor y peor tratados, entre otros aspectos.

La información que se presenta en este capítulo fue extraída básicamente de las observaciones realizadas por los equipos del nivel central en las distintas fases de la Cascada⁷, a lo que en el caso de la fase provincial / comunal se suman las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario aplicado a los supervisores.

La información se organiza en tres secciones: i) aspectos básicos de las jornadas observadas, ii) transmisión de los mensajes y iii) recepción de los mensajes (entendido en este caso como interés por los contenidos expuestos y la existencia o no de prejuicios sobre el SIMCE).

1. Aspectos básicos de la implementación de la Cascada

En la fase regional de la Cascada participaron 720 personas (577 supervisores, 42 jefes técnicos provinciales, 41 coordinadores provinciales y 62 integrantes de los equipos de las secretarías ministeriales). En el anexo A se presentan estos datos diferenciando por región. En términos de la cobertura, esta fase habría alcanzado un 96% en el caso de los supervisores, un 100% en el de los jefes técnicos provinciales y un 100% en el de los coordinadores provinciales. En cuanto a la fase provincial (tabla 2), los datos disponibles muestran en esta fase habrían participado un total de 8.477 personas. Traducidos en cobertura, se trata de un 79% del total de escuelas (directores que asistieron a esta fase respecto del total de escuelas) y de un 86% del total de Microcentros (coordinadores de Microcentros que asistieron a esta fase respecto del total).

En cuanto a la duración de las distintas jornadas, en la fase regional esta alcanzó los dos días en prácticamente todos los casos. En la fase provincial, 15 de las 20 jornadas observadas se desarrollaron durante un día. La duración promedio de las jornadas en esta fase fue de un poco más de 6 horas. Por su parte, en la fase escuela de la Cascada, las 48 jornadas observadas en esta fase se realizaron el día 13 de mayo, fecha indicada por el Ministerio. La duración promedio de la jornada en las escuelas fue poco más de 5 horas. La duración de las jornadas en los microcentros fue de poco más de 4 horas, mientras que en el resto de las escuelas alcanzó las 5 ½ horas.

Las jornadas de la fase regional fueron organizadas por los equipos regionales del nivel de básica y conducidas por un equipo del Nivel Central (Básica – Simce). En la mayoría de los casos de la fase provincial (90% fue realizada por uno o dos supervisores). En los demás casos fueron los jefes técnicos provinciales los que lideraron el trabajo. Por último, en la fase escuela, en un 50% de las observaciones realizadas son los jefes de UTP los que lideran y dirigen técnicamente la jornada. En los microcentros es casi siempre el coordinador el que lidera la jornada (ver tabla 3 anexo A).

⁷ Se observaron todas las jornadas (13) de la fase regional. En la fase provincial se observaron 20 jornadas, mientras que en la fase escuela este número llegó a 48. En el anexo del informe se presenta la pauta de observación que fue aplicada en la fase provincial y escuela.

En las distintas etapas de la Cascada los observadores destacaron positivamente la "adecuación" de los lugares. En muy pocos casos se habla de la falta de espacio suficiente y la incomodidad del lugar para realizar la jornada.

2. Sobre la Transmisión de los mensajes

2.1 Uso de materiales y "apego" al formato entregado

Las exposiciones de las distintas fases se "apegaron" bastante a los mensajes y al diseño de la jornada proporcionada desde el nivel central. Haciendo una distinción por fase, los aspectos más distintivos son:

- En la fase regional, todas las exposiciones realizadas por el equipo del Nivel Central se ajustaron al diseño original, presentando completamente cada uno de los módulos de la presentación. En las 13 regiones, la modalidad de trabajo fue la exposición de diapositivas y el trabajo de talleres. Los asistentes a las jornadas contaron con la presentación impresa y material de trabajo para los talleres⁸.
- En la fase provincial, en el 75% de los casos (de un total de 20 observaciones) se reprodujo fielmente la presentación enviada por el SIMCE (se ejecutaron todos los módulos). En el resto la presentación fue solo una orientación para los expositores, ya que éstos decidieron organizar y presentar la información de otra manera. Donde más "apego" hubo a la presentación fue en los módulos 1, 2 y 3, que se realizaron en todos los casos observados. Los módulos 4 y 5 no fueron realizados en todas las jornadas observadas, por escasez de tiempo o porque simplemente no fueron priorizados por el equipo provincial⁹. El material entregado por el Nivel Central (presentación power point) para trabajar los tres primeros módulos fue utilizado en el 100% de las jornadas observadas. En los módulos 4 y 5 el material entregado se utilizó en aproximadamente un 70% de los casos¹⁰.
- El "apego" en la fase escuela tuvo características similares. Considerando todos los módulos realizados, cerca de un 80% de las escuelas usó el material entregado por el Nivel Central (ver tabla 4 anexo A). Sólo en algunos casos (20% de un total de 50 observaciones) se redujo el número de diapositivas. Donde más fuerza tuvo esto fue en el módulo 3 (casi en un 30% de este módulo se habría cortado la presentación). Tanto en este como en los demás módulos algunas escuelas eligieron diapositivas con el fin de resumir la presentación. Algunas escuelas hicieron bien este ejercicio (acortaron la exposición pero se presentaron las ideas centrales), mientras que en otras se perdió el hilo conductor de la presentación o bien se cortaron temas muy importantes. No hay una tendencia clara que permita concluir qué es lo que se corta, hay mucha variabilidad entre escuelas (esto también ocurrió en la fase provincial).

En general se hicieron muy pocas modificaciones al material entregado por el Nivel Central, en las distintas etapas. En la fase provincial solamente en un 10% de las jornadas se agregó contenido adicional a la presentación de base en alguno de los módulos. En la fase escuela este porcentaje llegó a un 15%¹¹. En pocos casos (no más del 20%, tanto en la Fase provincial como escuela) se utilizó algún material complementario distinto a las diapositivas

⁸ Es necesario señalar aquí que, de acuerdo a varios de los profesionales de NC, el hecho de que éstos materiales no llegaran con antelación a las sedes de las jornadas regionales atentó contra la optimización de los tiempos.

⁹ Ambos módulos sólo fueron realizados en el 25% de las jornadas observadas.

¹⁰ En este caso se debían utilizar el informe de resultados y el informe "tipo".

¹¹ Cuando se hizo, esta información estuvo referida a resultados anteriores de la escuela y ejemplos de preguntas anteriores.

entregadas por el SIMCE o a lo que ahí se sugería utilizar. El documento de preguntas frecuentes se utilizó en casos aislados.

La realidad de los microcentros fue un tanto distinta en este caso. Las diapositivas se usaron bastante menos (sólo un 60% en el caso de los módulos 1 y 2). La reducción de las diapositivas tuvo el mismo resultado que en el resto de las escuelas: sirvió para ahorrar tiempo, pero en algunos casos significó una pérdida en la coherencia de la presentación.

2.2 Calidad y características de la exposición

Un primer aspecto evaluado, en las fases provinciales y escuela, tiene que ver con la capacidad de los expositores para dar espacio de diálogo en las jornadas. Al respecto, los resultados más relevantes son:

- En la fase provincial, los datos que arroja la pauta muestran que la mayoría de los expositores (70%) evidenciaron un buen dominio de la presentación, esto en los casos de los módulos 1 y 2. Sin embargo, esta evaluación decae sustantivamente en el caso del módulo 3, referido al análisis de los resultados SIMCE 2004. En este caso, sólo un 35% de los expositores habría mostrado un buen dominio. En el módulo 4 ese porcentaje llega a un 50%. Los problemas de dominio transversales a los módulos, tienen que ver con la inseguridad del expositor para presentar algunos temas, con su incapacidad para responder correctamente a las preguntas de la audiencia o simplemente con la escasa capacidad mostrada en algunos casos (30% aproximadamente) para complementar y profundizar lo que estaba pauteado en la presentación. Donde más falencias evidenciaron las presentaciones fue en el módulo 3, principalmente en los temas de "dispersión interna" y "el significado de los 250 puntos". También mostraron debilidades en el tema de "qué información hay que utilizar como insumo para analizar los resultados y preparar el SIMCE 2005".
- En el caso de la fase escuela, aún cuando no hay diferencias significativas entre los distintos aspectos evaluados, los datos muestran el aspecto comparativamente más débil fue la capacidad de los expositores para responder a las preguntas de la audiencia, mientras que el más fuerte habría sido la entrega de espacios de diálogo, sobre todo en los módulos 3 y 4 (ver tabla 5 anexo A). Desde el punto de vista de la calidad de la presentación, donde más débiles se mostraron los expositores, al igual que en el caso de la fase provincial, fue en el módulo 3 (sobre todo en los temas: "diferencias de resultados al interior de las escuelas", "conclusiones a partir de los resultados", "comparación con grupos similares y país" y "diferencia significativa de los puntajes" (ver tabla 6, anexo A).

En este caso es interesante comparar con la realidad de los microcentros. La evaluación general de la exposición que hicieron los observadores es bastante menos satisfactoria si se compara con el resto de las escuelas, sobre todo en los módulos 2, 3 y 4 (las notas son más bajas en prácticamente todas las dimensiones). Solamente en el módulo 1 los expositores de los Microcentros reciben una mejor evaluación que el resto de las escuelas.

2.3 Temas y mensajes más tratados

Si bien la presentación entregada por el SIMCE ponía énfasis en ciertos temas y debía guiar la exposición, es interesante conocer qué es lo que ocurrió en la práctica en cuanto a los temas que fueron tratados con más fuerza o que aparecieron más frecuentemente durante la jornada.

En la fase provincial, los temas que fueron tratados con “mayor fuerza”, en orden de mayor a menor frecuencia, fueron¹².

- Utilidad del SIMCE para el mejoramiento del trabajo en las escuelas. El SIMCE como una herramienta de trabajo, que permite identificar debilidades y por lo tanto generar estrategias de mejora.
- Vínculo del SIMCE con la implementación curricular. Se transmitió con fuerza la idea de que hay un nexo estrecho entre ambos y que por lo tanto a mejores resultados se llegará por medio de una mayor y mejor cobertura curricular.
- Responsabilidad de la escuela en sus resultados. En varias jornadas observadas los expositores hicieron un esfuerzo por dejar en claro que en las manos de la escuela está la posibilidad de mejorar los aprendizajes.
- Importancia de una medición estandarizada para respetar el principio de equidad. Dado que todos los alumnos pueden aprender, es indispensable tener una herramienta única que permita medir a todos los alumnos con la misma vara.
- El SIMCE mide más que a un curso y a un profesor específico. La medición más bien evalúa un ciclo completo, por lo tanto, la responsabilidad por los resultados no recae solamente en el profesor cuyo curso rinde la prueba.

En cuanto a la fase escuela, el siguiente cuadro presenta cuáles fueron los tópicos que fueron tocados con mayor frecuencia¹³.

Módulo 1	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> SIMCE es una herramienta que permite identificar fortalezas y debilidades y por ende generar estrategias de mejoramiento (14) <input type="checkbox"/> Nexo del SIMCE con el currículum nacional (9) <input type="checkbox"/> Es la escuela completa responsable por los resultados y no solo el profesor que rinde la prueba (8) <input type="checkbox"/> Importancia de tener un instrumento estandarizado a nivel nacional, respetando el principio de equidad (4) <input type="checkbox"/> Carácter serio y metodológicamente validado de la prueba (4) <input type="checkbox"/> Disponibilidad de herramientas e información para preparar y conocer más del SIMCE (3)
Módulo 2	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Importancia de utilizar para el trabajo de la escuela el informe de resultados y las preguntas de ejemplo (10) <input type="checkbox"/> Hay información disponible desde ya, no es necesario esperar para comenzar a prepararse (8) <input type="checkbox"/> Necesidad de familiarizar a los alumnos con la prueba (7) <input type="checkbox"/> SIMCE evalúa todo el ciclo y el trabajo de toda la escuela (6)
Módulo 3	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Dispersión interna de resultados es alta y es necesario poner atención a la diversidad (8) <input type="checkbox"/> Las comparaciones deben hacerse respecto de sí mismo, del país y del grupo socioeconómico comparable (7) <input type="checkbox"/> SIMCE evalúa todo el ciclo y el trabajo de toda la escuela (6) <input type="checkbox"/> La dispersión interna y también los puntajes de otras escuelas similares muestran que es posible obtener buenos resultados en nuestro contexto (5) <input type="checkbox"/> No se puede comparar entre subsectores (4) <input type="checkbox"/> Los ítemes tienen distinta ponderación, pues las preguntas tienen distintos grados de dificultad (3)
Módulo 4	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Las preguntas deben ser analizadas detenidamente, pues permiten identificar fortalezas y debilidades, tanto en el aprendizaje de los niños como en la enseñanza de la escuela (14) <input type="checkbox"/> Nexo estrecho del SIMCE con el currículum nacional y los objetivos fundamentales (7) <input type="checkbox"/> SIMCE evalúa todo el ciclo y el trabajo de toda la escuela (4)

¹² En el caso de la fase provincial, los temas que fueron tratados con fuerza son aquellos que, al sumar los temas enfatizados en todos los módulos de la jornada, presentan una frecuencia mayor a siete apariciones.

¹³ En () se consigna la frecuencia con que apareció este mensaje, según el registro de los observadores.

Es interesante ver que hay un mensaje que se vuelve potente en todos los módulos: "la prueba mide todo el ciclo, mide también a toda la escuela y no solo a quién rinde el SIMCE". Agregadamente, este es el tema que más se habría enfatizado durante toda la jornada.

Vale la pena acotar también aquí que los temas más frecuentemente tratados en los microcentros son básicamente los mismos que en resto de las escuelas, con la salvedad de que toma más fuerza un mensaje: "la necesidad de conocer mejor el SIMCE", lo que demuestra que el conocimiento sobre la medición es todavía precario en estos contextos. Esto se corrobora al observar el nivel de profundidad y seguridad con el que se toca cada uno de estos temas, los que serían deficitarios si se compara con el resto de las escuelas. En el fondo, los microcentros manejan información en un nivel más básico, lo que se traduce en mensajes más básicos también.

3. Sobre la recepción de los mensajes

3.1 Interés por los temas tratados y prejuicios respecto del SIMCE

Los asistentes a las distintas fases de la jornada evidenciaron un fuerte interés por los contenidos que se trataron. En el caso de la fase regional, para muchos de los supervisores esta era la primera oportunidad de trabajar y recibir información detallada respecto del Simce, lo que se sumaba al hecho de que ésta información era entregada de "primera fuente". En la fase provincial, prácticamente en el 100% de los casos de los módulos 1, 3 y 4 se evidencia interés por los temas tratados. En el caso del módulo 2 (SIMCE 2005) este porcentaje baja a un 85%. En la fase escuela, se evidencia interés en cada uno de los módulos, aunque existe cierta caída (muy leve) hacia el final de la jornada (ver tabla 7, anexo A).

Los asistentes a las distintas fases mostraron un importante número de preconcepciones y juicios negativos respecto del SIMCE, sobre todo en el transcurso de los módulos 1 y 3 (en el caso de estos módulos, en más del 50% de las observaciones se habrían notado estas preconcepciones). Pero ¿cuáles fueron las preconcepciones más frecuentes en ambas fases?:

- El SIMCE es un instrumento que no respeta el principio de equidad puesto que mide con la misma vara a alumnos y escuelas de distinta condición socioeconómica: "El SIMCE es un instrumento que se olvida de las diferencias sociales y que no reconoce la diversidad de proyectos educativos que existen"; "es injusto con las escuelas que atienden alumnos vulnerables".
- La competencia daña a las escuelas y la clasificación de ellas en función del SIMCE es injusto: "Perjudica a las escuelas y los alumnos", "los ranking son injustos"
- Información insuficiente para preparar la prueba: "el folleto de orientaciones es poco oportuno".
- A estas preconcepciones se suma, con fuerza sólo en el caso de la fase escuela, la idea de que los Alumnos con dificultades de aprendizaje y familias con baja escolaridad son un impedimento insalvable para obtener buenos resultados en el SIMCE

Las pautas de observación aplicadas dejan en claro que la mayoría (cerca del 80%) de estas preconcepciones se habrían ido superando con el transcurso de la jornada, al menos en la fase provincial. En la fase escuela, las preconcepciones se superaron con bastante fuerza en el caso de los módulos 1 y 2 (en más del 50% se supera la preconcepción), mientras que en los módulos 3 y 4 sólo un tercio de los asistentes evidenció esa superación (ver tabla 8, anexo A). Las visiones previas sobre el SIMCE, a partir de estos datos, habrían sido mucho

más duras de modificar en esta fase escuela. El tema donde menos efectiva habría sido la jornada es justamente en la preconcepción más fuerte y frecuente: el que el SIMCE es una herramienta injusta al no considerar la condición social de los alumnos y al medir a todos con la misma vara.

Es relevante señalar que respecto de este último tema hay importantes diferencias con la realidad de los microcentros, ya que éstos evidenciaron bastante menos preconcepciones que el resto de las escuelas. Probablemente esto puede explicarse por el bajo conocimiento y cercanía de los microcentros con el SIMCE.

3.2 Capacidad para aplicar lo aprendido y proyectar mejoras

En éste ámbito hay diferencias importantes si se compara la fase provincial y escuela:

- Fase provincial

En la fase provincial y a juzgar por las pautas de observación procesadas, éste es un aspecto débil. En efecto, la mayoría (75%) de las jornadas en esta fase no llegaron a profundizar en el módulo 5, especialmente diseñado para “aplicar” y proyectar lo aprendido¹⁴. Además, en sólo el 25% de las jornadas provinciales pudo percibirse que los asistentes hicieron la vinculación SIMCE – Cobertura Curricular (situación que se da de igual manera en cada uno de los módulos).

- Fase escuela

A diferencia de lo ocurrido en la fase anterior, en la fase escuela, en todos los módulos, más de la mitad de las jornadas mostraron que los asistentes eran capaces de vincular el SIMCE con la implementación curricular (ver tabla 9, anexo A). Esto se manifiesta en la apropiación de un discurso por parte de los profesores, reconociendo este vínculo. Además, pudo notarse en el análisis que los docentes hicieron de las preguntas y sus resultados, pues ahí pudieron hacer el nexo entre lo evaluado por el SIMCE y los contenidos vistos (o no vistos) en clase. También esta vinculación se aprecia en el tipo de iniciativas o ideas que surgieron entre los asistentes, la gran mayoría relacionadas con la implementación curricular: fortalecer la planificación y articulación entre ciclos, aprender de los errores que el SIMCE identifica y preparar las clases de acuerdo a eso, socializar las buenas prácticas de enseñanza al interior de la escuela, apropiarse mejor de los planes y programas ministeriales.

También en el plano de la aplicación de lo aprendido, un 90% de las jornadas en las que se ejecutó el módulo 5 (50% de los casos) se logró llegar a un análisis de fortalezas y debilidades de las escuelas coherente con lo trabajado en la jornada¹⁵. Ejemplos de fortalezas mencionadas por las escuelas son: el compromiso docente, el buen clima y trabajo colaborativo y la atención a niños con problemas (la fortaleza acá es que existe un manejo de la diversidad). Las debilidades más mencionadas son: contexto en el que trabajan y tipo

¹⁴ Dado que son muy pocas las jornadas que lo llevaron a la práctica este módulo, es muy difícil hablar de tendencias. En todas aquellas en donde se realizó, los equipos fueron capaces de hacer un análisis de fortalezas y debilidades en coherencia con lo aprendido en la jornada¹⁴. También en todos estos casos los asistentes lograron asociar las variaciones SIMCE de sus escuelas a acciones concretas realizadas en los últimos años. Además, en 3 de los 5 casos ya mencionados surgieron iniciativas de mejoramiento coherentes con los resultados SIMCE de las escuelas

¹⁵ Este porcentaje de logro fue sustantivamente menor (45%) en el caso de los microcentros.

de alumno, falta de recursos y falta de apoyo técnico externo. Muy pocos reconocen como debilidad la falta de planificación y la baja cobertura curricular.

Por otro lado, en un 75% de los casos en los que se ejecutó el módulo 5 los docentes habrían sido capaces de asociar las variaciones SIMCE a acciones presentes o ausentes en la escuela. Lo anterior se pudo apreciar con claridad en el hecho de que al revisar el informe de resultados en detalle, varios grupos de trabajo distinguieron buenas prácticas en algunos subsectores, y al mismo tiempo, las falencias en la enseñanza en otras asignaturas y niveles. Además, varios grupos llegaron a la conclusión de que parte importante de sus resultados se debe a una todavía débil articulación y a la falta de comunicación entre los profesores.

Finalmente, también en un 75% de las jornadas en las que se ejecutó el módulo 5 surgieron ideas e iniciativas de mejoramiento coherentes con los resultados de la escuela. Algunas de esas ideas fueron: constituir equipo de distintos niveles y subsectores para trabajar en la definición de remediales, fortalecer la planificación y trabajo conjunto entre niveles, crear estrategias para atender diferenciadamente a los alumnos con problemas y también a aquellos alumnos con buenos resultados, revisar las planificaciones y evaluar qué es lo que falta para mejorar la cobertura curricular. En términos generales, y a juzgar por lo que los observadores consignaron en la pauta, las iniciativas de mejoramiento planteadas fueron muy genéricas y no se logró alcanzar un buen nivel de concreción.

De todas formas, hay que destacar que casi un 50% de las escuelas desarrollaron el trabajo de taller por subsectores (instancia de aplicación que no necesariamente debía ser ejecutada durante la jornada). Este es un aspecto relevante a discutir en futuras etapas de la Cascada, puesto que en la concreción de medidas y acciones por parte de la escuela para mejorar el SIMCE se juega finalmente la efectividad de este tipo de acciones.

CAPÍTULO III RESULTADOS DE EFECTO: EVALUACIÓN DE APRENDIZAJES

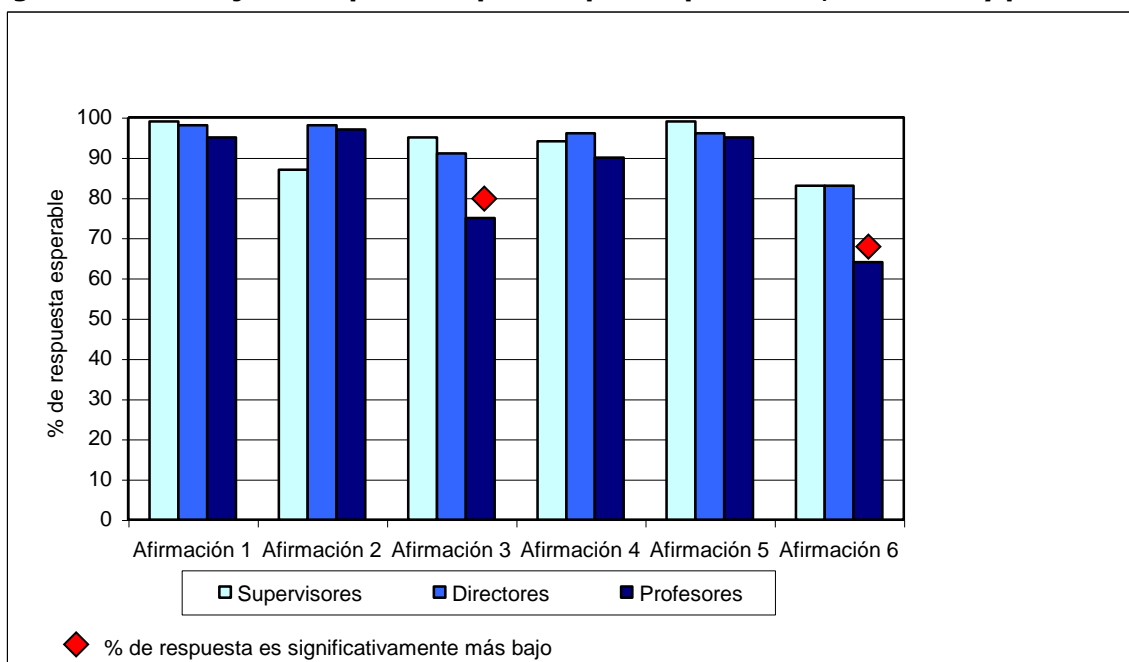
1. Opiniones de supervisores, directores y profesores respecto al SIMCE

La Cascada incluía información general sobre el SIMCE que debía ser conocida, e idealmente aceptada, por los supervisores, directores, y profesores. A los participantes se les pidió que marcaran si estaban *de acuerdo* o en *desacuerdo* con seis afirmaciones sobre el SIMCE. Para cada una de las afirmaciones había una repuesta esperada que se intencionó a través de la Cascada:

1. La escuela puede utilizar la información del SIMCE para reconocer las necesidades de aprendizaje de nuestros alumnos. [Respuesta esperada: *acuerdo*]
2. Los profesores de 4º y 8º básico son los responsables de los resultados SIMCE. [Respuesta esperada: *desacuerdo*]
3. Es posible obtener altos puntajes con alumnos de todos los grupos socioeconómicos. [Respuesta esperada: *acuerdo*]
4. El SIMCE posibilita analizar la gestión escolar y las prácticas pedagógicas sobre la base de los resultados. [Respuesta esperada: *acuerdo*]
5. El SIMCE posibilita implementar acciones de mejoramiento pedagógico en aquellos subsectores con resultados más bajos. [Respuesta esperada: *acuerdo*]
6. Para obtener buenos resultados en SIMCE es preferible profundizar ciertos contenidos antes que tratar de abarcar todo el currículo. [Respuesta esperada: *desacuerdo*]

Tal como se muestra en la Figura 3, la gran mayoría de los participantes da respuestas que concuerdan con los mensajes que se intencionaron en el material que se trabajó durante las jornadas de difusión. Es destacable que más del 90% de supervisores, directores y profesores le otorgan al SIMCE un carácter de herramienta de apoyo, aún cuando los encuestados podrían estar respondiendo de acuerdo a lo que acababan de escuchar en las jornadas de difusión – deseabilidad social –.

Figura 3. Porcentaje de respuesta esperable para supervisores, directores y profesores.



Una lectura gruesa del gráfico anterior indica que similar cantidad de supervisores y directores están de acuerdo con los mensajes que fueron preguntados¹⁶. Mientras que una cantidad significativamente menor de profesores, muestran un mayor porcentaje de respuestas que se alejan de lo esperado en 2 de los 6 temas abordados:

- El 64% de los profesores está de acuerdo con que *"para obtener buenos resultados en SIMCE es preferible profundizar ciertos contenidos antes que tratar de abarcar todo el currículo"* (Afirmación 6), a pesar de que fue un mensaje explícito en la Cascada de difusión la necesidad de cubrir el marco curricular como "el camino" para lograr buenos resultados.
- Solo un 75% de los profesores está de acuerdo con que *"es posible obtener altos puntajes con alumnos de todos los grupos socioeconómicos"* (Afirmación 3). Este porcentaje alcanza un 90% en el caso de supervisores y directores. Este dato confirma la falta de expectativas de parte importante del profesorado, aspecto difícilmente modificable fruto de una instancia como la Cascada (aún cuando se enfatizó el mensaje de que los resultados SIMCE evidencian que hay alumnos de nivel socioeconómico bajo que obtienen puntajes iguales o mejores que los que alcanzan estudiantes con mayores recursos socioeconómicos).

La interpretación de estos resultados, así como todos los que arroja el cuestionario, debe ser cuidadosa puesto que no es posible distinguir hasta qué punto dichas respuestas están condicionadas por lo aprendido en la Cascada o si más bien reflejan las opiniones personales o conocimientos previos de los participantes.

2. Manejo de contenidos SIMCE

Un objetivo central de la Cascada de difusión 2005 fue transmitir algunos conocimientos clave sobre SIMCE a los profesores, directores y supervisores. En las distintas fases de la Cascada, estos contenidos debían ser presentados y discutidos entre los participantes.

Para evaluar si los participantes comprendieron los contenidos abordados en la Cascada, cada uno de ellos contestó un breve cuestionario (ver Anexo 1). Este cuestionario contenía cuatro preguntas de selección múltiple que evaluaban los siguientes contenidos:

Pregunta 1: El propósito con que se entrega el Modelo de Prueba

Pregunta 2: La interpretación de diferencias significativas entre puntajes SIMCE

Pregunta 3: El significado de los 250 puntos en la escala SIMCE

Pregunta 4: La interpretación de resultados para una pregunta de la prueba

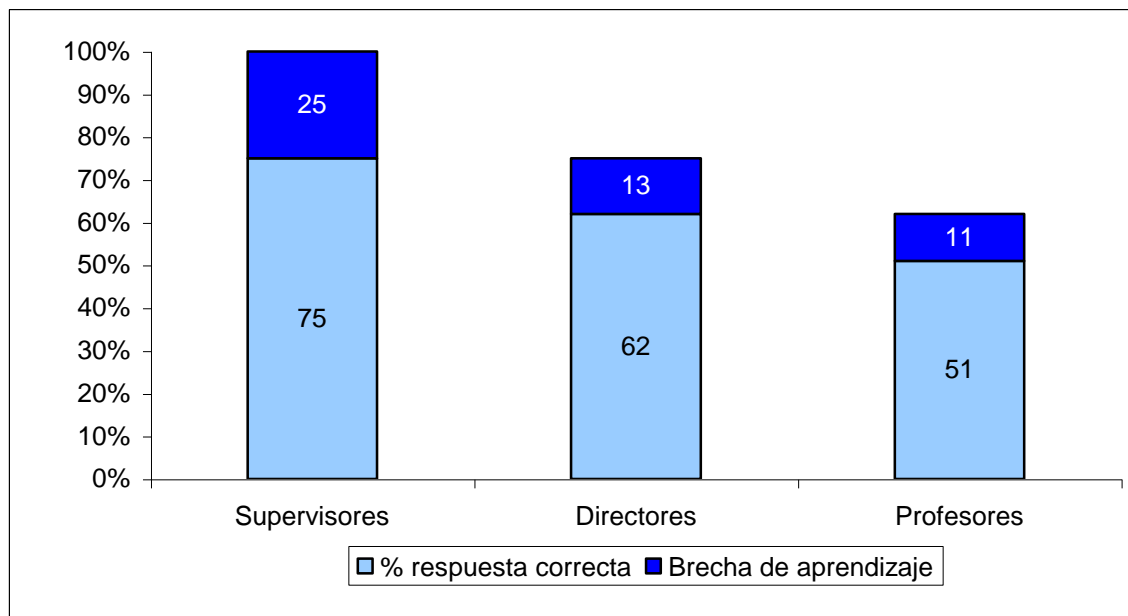
2.1 ¿Cuánto comprendieron los supervisores, directivos y profesores sobre el SIMCE?

La Figura 4 muestra el porcentaje promedio de respuestas correctas de los supervisores, directivos y profesores encuestados, considerando las cuatro preguntas del cuestionario. También se grafica la "brecha de aprendizajes" que se observó entre los niveles de la Cascada. Esta brecha corresponde a la diferencia de porcentaje promedio de respuestas

¹⁶ En la segunda afirmación, un menor porcentaje de supervisores que de directores responde como se esperaba, sin embargo, esto puede deberse a que en la fase regional esta pregunta era bastante ambigua: *"El SIMCE permite evaluar a los profesores de los cursos que dan la prueba"*. Esta afirmación se cambió en el cuestionario que respondieron los directores y profesores.

correctas entre el Nivel Central y supervisores¹⁷, entre supervisores y directores, y entre directores y profesores.

Figura 4. Porcentaje promedio de respuestas correctas y brecha e aprendizajes entre supervisores, directores y profesores.



Como puede apreciarse en el gráfico anterior, el porcentaje de respuestas correctas de supervisores, directores y profesores no alcanza el 75% y es especialmente bajo entre los profesores, llegando solo al 51%. Es difícil hacer un juicio sobre el significado de estos porcentajes, pues aún cuando se suponía que la jornada apuntaba a lograr un 100% de respuestas correctas, el 51% no necesariamente es un valor negativo en el sentido de que antes de la Cascada probablemente el mismo cuestionario hubiera arrojado peores resultados.

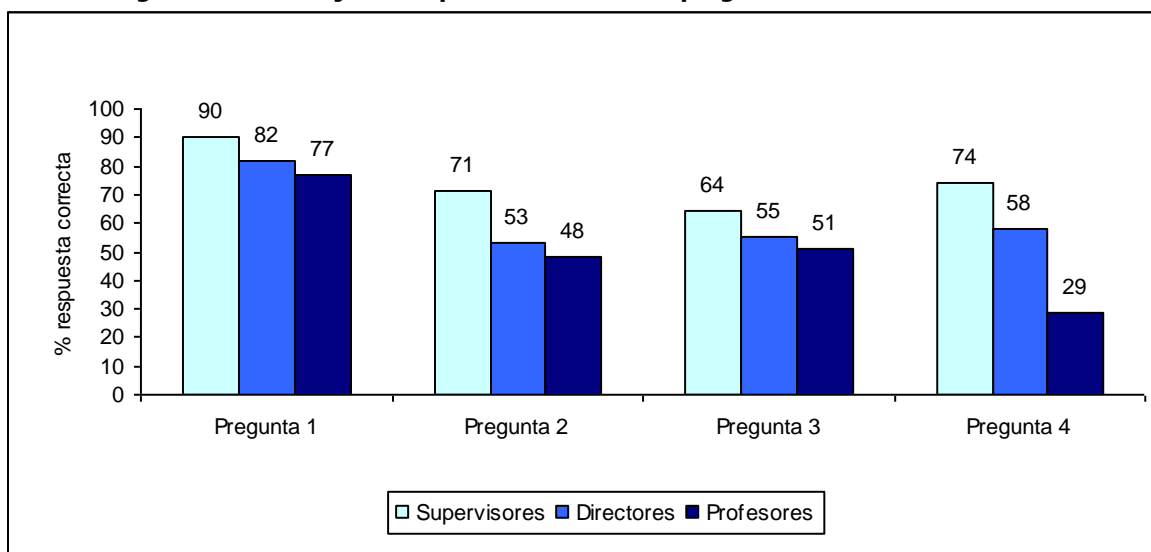
Ahora, si se analizan estos datos desde la perspectiva de la "transmisión", claramente queda en evidencia de que la Cascada, aún cuando tiene la fortaleza de movilizar a actores claves del sistema, tiene también el riesgo de que la información se pierda a medida que se mueve desde el nivel central hacia las escuelas.

El análisis de la Figura 4 muestra por lo menos dos cosas. Primero, confirma que mientras más lejos se está de la fuente original de la información (del Nivel Central) menor es el porcentaje de respuestas correctas. Segundo, evidencia que la brecha entre un nivel y otro, se produce entre el Nivel Central y los supervisores, donde hubo un 25% menos de respuestas correctas. Nuevamente puede hacerse una doble lectura: i) que la transmisión en este nivel fue más deficiente o ii) que la distancia de conocimientos previos entre ambos niveles hace que la comprensión de los mensajes sea más débil. Otro punto crítico es la "bajada" a profesores, donde el porcentaje de respuestas correctas cae en 11 puntos porcentuales, comparado con los supervisores y directores.

¹⁷ Se asume que el Nivel Central (DEG-Básica y SIMCE) maneja en un 100% los contenidos evaluados por estas preguntas del cuestionario.

La Figura 5 muestra con más detalle las respuestas a las preguntas del cuestionario, separando los porcentajes de respuestas correctas para cada una de las preguntas y para cada uno de los encuestados. En las cuatro preguntas del cuestionario se observa que los profesores siempre obtienen los menores porcentajes de respuestas correctas, comparado con los supervisores o directores. Sin embargo, no en todas las preguntas la brecha entre los distintos actores es la misma. En los temas referidos a aspectos más complejos, tales como interpretación de diferencias significativas entre puntajes o de resultados por pregunta, la brecha de conocimientos post - Cascada es mayor que en temas más generales e introductorios, tales como el propósito con que el SIMCE informa a la escuela a través del Modelo de Prueba.

Figura 5. Porcentaje de respuestas correctas a preguntas de contenido SIMCE.



2.2 ¿Cómo responden los profesores las preguntas sobre el SIMCE?

Los profesores fueron definidos como el público objetivo prioritario de la Cascada de difusión 2005. El sentido primordial de esta Cascada era precisamente que todos los docentes del país entendieran claramente qué es el SIMCE, para qué sirve y cómo pueden interpretarse sus resultados. EL seguimiento realizado apuntó a evaluar la efectividad de la Cascada para transmitir estos mensajes y, al mismo tiempo, conocer qué temas del SIMCE seguían siendo de difícil manejo para los profesores.

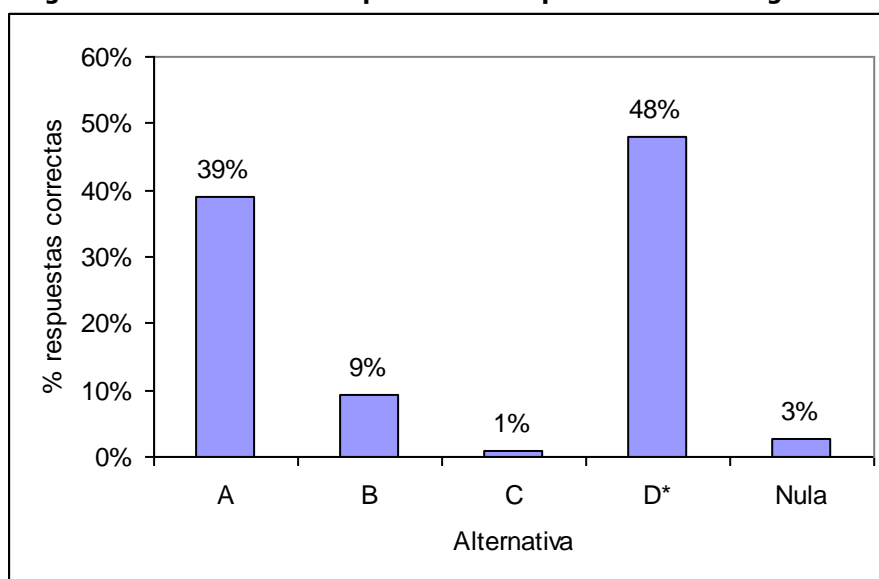
La *Pregunta 1* del cuestionario fue la que mejor dominaban los profesores al final de la jornada escuela; Esta pregunta trataba sobre el *propósito con que es publicado el modelo de prueba*. El 77% de los profesores comprendió que éste se publica con el propósito de diagnosticar el nivel de logro y familiarizar a los alumnos frente a la prueba SIMCE. Esto debe verse como un logro importante, ya que podría evitar malos usos del modelo de prueba en la enseñanza básica¹⁸.

La *Pregunta 2* evaluó la capacidad de los profesores para interpretar la *diferencia entre dos puntajes SIMCE de distinto año*. Dada una diferencia de “•-3”, sólo el 48% de los profesores

¹⁸ Cabe recordar que el 2004 se detectaron múltiples casos de profesores de 8° Básico que usaron el modelo de prueba para poner nota a sus alumnos.

contestó “que los resultados son equivalentes” (alternativa correcta, D). Un 39% de los profesores contestó “que los resultados tuvieron un pequeño descenso” (alternativa A) e incluso el 9% de los profesores considera “que los resultados claramente han disminuido” (alternativa B) (ver Figura 6). Preocupa que menos de la mitad de los profesores haya respondido correctamente una pregunta tan central como esta¹⁹, aún cuando puede haber cierta ambigüedad en esta alternativa (el puntaje efectivamente bajó, pero no en forma significativa). En esta misma pregunta, los supervisores obtuvieron un 71% de respuestas correctas y los directores 53%. El resultado global de esta pregunta entrega información muy útil para pensar en formas más directas de informar cuando existen diferencias significativas entre puntajes.

Figura 6. Distribución de respuestas de los profesores a la Pregunta 2²⁰

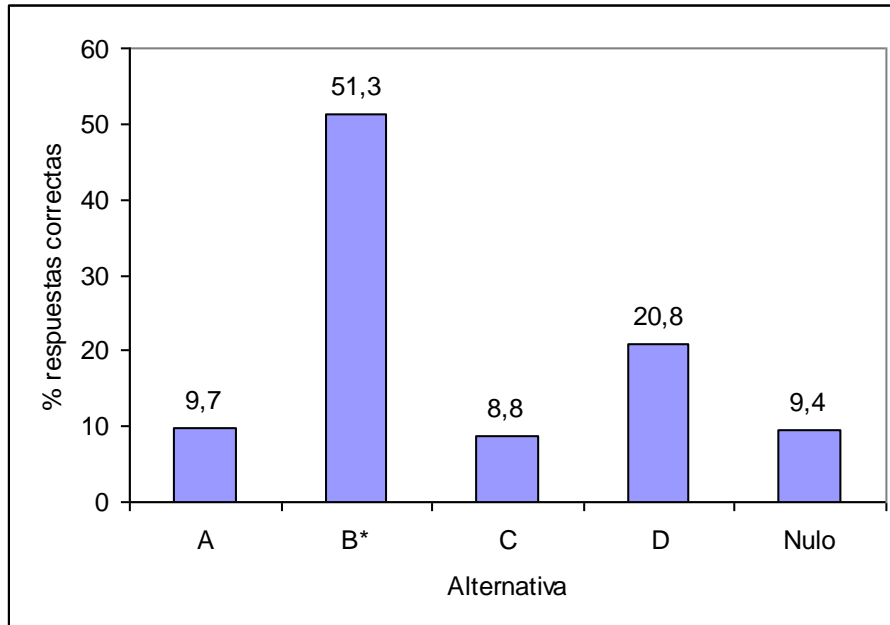


Saber *interpretar los resultados de cada una de las preguntas de la prueba SIMCE* es esencial para que los profesores puedan darle un buen uso a esta herramienta y mejorar con eso sus procesos de enseñanza. No obstante, la *Pregunta 3*, que aborda este tema, solo fue respondida correctamente por el 51% de los profesores (55% de directores y 64% de supervisores los respondieron correctamente) (ver Figura 7).

¹⁹ Vale la pena mencionar que en la Cascada se enfatizó que los resultados se debían interpretar según los símbolos (•, ▲, ▼) y no según las diferencias numéricas.

²⁰ A los profesores se les preguntó ¿Qué se puede concluir a partir de estos resultados?. Las alternativas de respuesta fueron: A. Que los resultados tuvieron un pequeño descenso, B. Que los resultados claramente han disminuido, C. Que los resultados son tres veces peores, D. Que los resultados son equivalentes.

Figura 7. Distribución de respuestas de los profesores a la Pregunta 3²¹



El 21% de los profesores eligió la alternativa D, lo que indica falta de claridad respecto a que hay un puntaje asociado a cada pregunta, y que este puntaje es independiente del porcentaje de alumnos que responden correctamente a esa pregunta en una escuela. Las alternativas A y C (cada una elegida por cerca del 10% de los profesores) también revelan errores conceptuales en la interpretación de la escala SIMCE. Llama también la atención el hecho de que cerca del 9% de los profesores no haya respondido a esta pregunta o elegido más de una alternativa al responder (columna "nulo").

Finalmente, el tema menos comprendido por los profesores fue la interpretación de los 250 puntos de la escala SIMCE (Pregunta 4). Solo el 29% de los profesores reconoce que la afirmación "*tener más de 250 puntos significa haber alcanzado un resultado satisfactorio*" es falsa. Es decir, solo uno de cada tres profesores demuestra haber entendido que los 250 puntos no se asocian a un concepto de resultados bueno o suficiente. Este bajo porcentaje de respuestas correctas puede haberse visto afectado por el formato de la Pregunta 4, que pedía identificar qué afirmación era falsa de entre las cinco que se presentaban. Se recomienda no usar este tipo de formato en evaluaciones futuras.

²¹ A los profesores se les preguntó ¿Cuál de las siguientes alternativas representa una interpretación correcta de estos resultados? Las alternativas de respuesta fueron: A. Esta pregunta pudo ser respondida por alumnos que obtuvieron 260 puntos o menos, B. Los alumnos de la escuela respondieron mejor que alumnos similares, pero no mejor que todos los alumnos del país, C. El promedio de los alumnos de la escuela estuvo por debajo del promedio nacional, D. El 53% de los alumnos de la escuela obtuvo alrededor de 260 puntos.

CAPÍTULO IV CONCLUSIONES Y APRENDIZAJES QUE DEJA LA CASCADA 2005

1. ¿Qué se logró con la Cascada de difusión 2005?

1.1 Se cumplió con los objetivos primordiales

Los objetivos básicos de la Cascada – analizar los resultados SIMCE y orientar el trabajo para la medición del año 2005 – se cumplieron con creces. Los distintos actores que participaron del proceso valoraron esta instancia, principalmente porque pocos momentos existen para detenerse y reflexionar sobre estos temas. Como señala uno de los supervisores en la página Web de la Coordinación Nacional de la Supervisión: “si consideramos la opinión de los directivos y docentes, las características de estas jornadas son un acierto. Se entendió que a partir de una información estadística se podía establecer un análisis y reflexión curricular que posibilitó hacer una protección del trabajo en este tema”. Hay en el sistema un sentimiento de satisfacción con la Cascada SIMCE 2005.

1.2 Se “instalaron” mensajes clave

Lo central es que la Cascada permitió posicionar con éxito algunos mensajes que no están del todo instalados en el sistema y que son claves en la línea de mejorar los resultados. Los siguientes son los mensajes tratados con más fuerza y que al mismo tiempo fueron mejor comprendidos por la audiencia.

- El SIMCE no es sólo un instrumento de medición sino también una herramienta de trabajo para la escuela²².
- El vínculo estrecho entre el SIMCE y la implementación curricular. Esto hizo sentido a los participantes y se evidenció su aplicación.
- El SIMCE evalúa el trabajo de toda la escuela y por lo tanto no es de exclusiva responsabilidad de profesores o alumnos específicos.

1.3 Consecuencias positivas de la Cascada

Además de familiarizar a las escuelas con algunas ideas centrales del SIMCE, las observaciones permiten afirmar que a través de instancias como éstas el SIMCE comienza a transformarse en una herramienta útil y de orientación de las prácticas de la escuela. Se pudo percibir una mayor apertura de los docentes y un cierto quiebre respecto de la cultura “anti SIMCE” que existe en muchos colegios. Además, se valoró la estrategia como un acercamiento entre el SIMCE y las escuelas²³.

Lo anterior se vio fuertemente reforzado por la relevancia pública que tuvo la Cascada, al ser anunciada por el Ministro de Educación. Esto permitió que toda la comunidad escolar se comprometiera con el trabajo a realizar y se le otorgara una mayor importancia al tema trabajado.

²² Al respecto, un profesor señaló: “En términos generales en el aula los profesores nos movemos con pocas cifras estadísticas, en la clase los resultados tienen que ver con las emociones de las personas, estos datos enmarcan la realidad y te ayudan a ser más efectivo”. Sobre la relevancia de los contenidos tratados, otro profesor señaló: “Me pasaba que recibía el informe de resultados y no entendía mucho. Ahora sé como leer los puntajes, las preguntas de ejemplo y saber qué materias debo reforzar en mis alumnos”.

²³ Un supervisor señaló: “¡Felicitaciones! Por fin el SIMCE bajó del Olimpo”.

Finalmente, hay que destacar como externalidad positiva el fortalecimiento de los lazos y la comunicación entre distintas unidades del ministerio. El trabajo de preparación y realización de la Cascada se realizó entre dos componentes del MINEDUC: Coordinación Nacional de Educación Básica y Componente SIMCE. Esto permitió realizar una acción coherente y coordinada que determinó que el sistema pudiese apreciar las relaciones que existen entre distintas políticas ministeriales, en este caso, el Marco Curricular y la prueba nacional del SIMCE.

2. ¿Cuáles fueron las debilidades de la Cascada 2005?

2.1 Desde el punto de vista de sus resultados

Hay temas que fueron débilmente explicados y comprendidos, y que quedarán como desafíos para etapas posteriores. Entre ellos, los más importantes son:

- **El propósito de una medición estandarizada.** Aún cuando se trató este tema, muchos actores siguen creyendo en que no se puede medir de la misma forma a escuelas y niños de distintos contextos.
- **Importancia del rol de la escuela en los resultados de sus alumnos".** Algunos profesores manifestaron resistencias al analizar el rol gravitante que tiene la escuela en los resultados de sus alumnos. Este sigue siendo un aspecto difícil de modificar en nuestro sistema, pues complejiza la obtención de mejores aprendizajes y en este caso se transforma en un obstáculo para orientar el trabajo SIMCE.
- **Claridad sobre cómo orientar el trabajo frente a la medición SIMCE desde la Cascada en adelante.** La Cascada transmitió el mensaje de que no es necesario esperar para empezar a trabajar en el SIMCE. Sin embargo, poca claridad mostraron tanto expositores como receptores, tanto en la fase provincial como la fase escuela, en cuanto al cómo hacerlo y con qué instrumentos.

Finalmente, el seguimiento a la Cascada 2005 dejó en claro que los temas más difíciles de instalar mediante esta vía fueron aquellos aspectos técnicos y estadísticos asociados a la medición. En general, como muestran los capítulos II y III de este informe, estos temas fueron poco entendidos y mal explicados: cómo se establecen los 250 puntos, cómo funciona el modelo IRT, cuándo una diferencia es significativa, cómo se construyen los grupos comparables, por qué las preguntas tienen distinta ponderación, etc.

2.2 Desde el punto de vista del diseño

- Falta de consideración en el mensaje de las necesidades de los mediadores:

En el equipo que diseñó la Cascada existe cierto convencimiento de que faltó considerar a los actores intermedios, más allá que tan solo como canales por donde fluía la información. Se entregó la misma presentación a todos los niveles y actores involucrados, sin hacer un análisis de lo que sería más relevante y útil para cada uno de ellos. Este año 2005 se pensó como público objetivo a los profesores y, si bien se pudo observar interés por parte de supervisores y directores, se dejaron de lado necesidades específicas que pudiesen tener estos agentes respecto de la medición y a los resultados. Parece necesario cuestionarse acerca de la necesidad de replantear el rol de los canales intermedios de la Cascada y evaluar la posibilidad de satisfacer necesidades específicas de quienes participan en estos canales intermedios. Hacer esto puede redundar en una mejor transmisión, ya que la información resultará más significativa para quienes deben transmitirla. (

- Equilibrio entre la cantidad y complejidad de la información

La información que se deseaba transmitir desde el Nivel Central del MINEDUC era mucha y muy compleja. Junto con esto, no se enfatizó cuáles eran los elementos claves, aquello que no podía dejar de transmitirse. Los énfasis y elementos omitidos fueron por lo tanto definidos por cada agente transmisor según su propia percepción de aquello que era lo más relevante.

Aun cuando la mayoría de las escuelas contó con el tiempo necesario para trabajar el material, se estima que la cantidad de temas fue mayor al adecuado, sobre todo si se considera que el tema tratado requería del dominio de algunos conocimientos técnicos. Esto determinó que, aun cuando muchas de las escuelas pudieron ver todas las diapositivas, el nivel de análisis observado generalmente no fue suficientemente profundo o detallado²⁴.

Respecto de la complejidad de los contenidos, debe reconocerse que muchos de ellos requerían que el expositor comprendiera aspectos centrales acerca de la medición SIMCE. Es el caso del significado de los puntajes máximos obtenidos dentro de un grupo socioeconómico o el significado de la escala de puntajes del SIMCE. Temas como estos requerían explicaciones estadísticas que fueron complicadas de transmitir incluso dentro del Nivel Central del MINEDUC. A partir de esto, pareciera que la presentación no fue suficientemente auto-explicativa para dar cuenta de algunos de estos contenidos. Esto queda confirmado cuando observamos que aproximadamente en el 60% de las escuelas observadas, el observador se vio obligado a intervenir durante la jornada para resolver preguntas y errores. En próximas etapas de la Cascada habrá que velar por una mejor claridad en los mensajes que se transmiten y en hacerlos más comprensibles para la audiencia.

2.3 Desde el punto de vista de la implementación y seguimiento

- Rigidez de estrategia de implementación:

No se previó que en parte importante de las jornadas la presentación se adaptaría y/o reduciría, y que hubiera sido positivo entregar orientaciones a los expositores con el objeto de que, fruto de esta adaptación, la jornada no perdiera coherencia y no se dejaran de transmitir las ideas más importantes. En definitiva, se veló por una transmisión "fiel" de los mensajes en los distintos etapas (pues no cabe duda que era la única manera de que no se perdiera información), pero sin considerar suficientemente el peso que tienen las capacidades y conocimientos previos de la escuela son los factores que mejor explican el funcionamiento de la Cascada. Esto, más que poner limitaciones insalvables a la Cascada, debe ser considerada como un elemento de contexto en la estrategia. En función de ello, etapas posteriores de la Cascada deben operar bajo el supuesto de que la escuela y los DEPROV harán una apropiación y hacerse cargo metodológicamente de ello. Los insumos de esta Cascada estaban pensados para una aplicación fiel y no daban espacio a la improvisación. Es central capacitar también en "escenarios" y posibilidades que hagan más

²⁴ Un indicador de esta superficialidad es el tiempo que en ciertos casos se destinó a algunos temas. Si en promedio las escuelas trabajaron el módulo 3 en más de una hora y cuarenta minutos, hubo casos donde lo hicieron en menos de una hora y sin reducir el número de diapositivas trabajadas. Este módulo era considerado clave ya que en él se trataron casi todos los temas sobre la medición SIMCE y el análisis de los resultados de la escuela y el país.

fácil que las escuelas se apropien de una instancia como esta. Por ejemplo, sugiriendo qué diapositivas cortar en caso de falta de tiempo (pues vimos que no hubo un patrón claro de recorte del material, por lo tanto las escuelas no tuvieron criterios previos que les permitieran a ellas focalizarse y que le aseguraran al Nivel Central que no se perdiera coherencia). (Todo este punto lo llevaría al punto "2.3 Desde el punto de vista de la gestión y seguimiento")

- Instrumentos de seguimiento

La calidad de los instrumentos de evaluación diseñados para calificar la efectividad de la Cascada puede considerarse como una debilidad de esta estrategia de difusión. Por ejemplo, la pauta de observación no tenía criterios claros para calificar los distintos aspectos de la jornada de trabajo, lo que determinó que parte de la información recogida estuviera fuertemente determinada por la interpretación que cada observador realiza, haciendo difícil la lectura de los datos. Por otro lado, una parte de los cuestionarios evaluaba las opiniones de los sujetos frente a algunos mensajes, en circunstancias que interesaba más saber si, al finalizar la jornada, los participantes habían conocido la intención con la que se elaboran ciertos productos o la interpretación correcta de la información que se entrega y no sus opiniones frente a estos productos o interpretaciones.

Todos estos aspectos debieran mejorarse si el diseño del seguimiento o evaluación de la Cascada va de la mano con el diseño de la Cascada misma.

- Ausencia de un monitoreo durante la transmisión

Durante la transmisión no se recogió información que permitiera saber si los supervisores dominaban los contenidos para poder traspasarlos correctamente a los directores. Del mismo modo, los supervisores carecían de un sistema de monitoreo para saber si los directores comprendían del todo los contenidos tratados. Esto determinó que el flujo de información siguiera su curso sin que pudiese verificarse si existían errores o sin identificar los conocimientos más difíciles de comprender entre los receptores.

Parece recomendable generar un sistema de seguimiento o monitoreo que garantice la transmisión veraz y completa de la información (lo que implicaría por ejemplo, pensar en una mini-jornada de reforzamiento o en instancias de profundización de los contenidos que aparezcan más débilmente comprendidos), junto con la organización de la jornada según las pautas establecidas por el Nivel Central (velando, por ejemplo, porque todas las escuelas sean citadas, que se empleen los tiempos estipulados, etc.).

3. ¿Qué aprendizajes se derivan para futuras etapas de la Cascada?

3.1 Respecto de lo que se puede esperar de esta estrategia

Los resultados del seguimiento realizado dejan en claro que uno de los primeros aspectos a resolver es la definición acotada de lo que puede esperarse de la Cascada. La evidencia disponible sugiere que instancias de este tipo sirven para instalar en el sistema ciertos mensajes claves y prioritarios, pero no como vía de transmisión de conocimientos técnicos específicos. Este último tipo de conocimientos son difíciles de transmitir en instancias tan cortas y puede incluso ser contraproducente hacerlo si es que quedan muchos elementos sin aclarar (como ocurrió en algunas de las escuelas observadas).

En definitiva, en el futuro es necesario focalizar el esfuerzo de los agentes transmisores en unos pocos mensajes centrales²⁵, permitiendo que la Cascada sea una instancia de entrega de información general o de modelamiento de una forma de trabajar cierta información y no de capacitación (entendiendo la capacitación como una instancia donde los participantes aprenden a emplear determinados conocimientos), pues para ello se requeriría de un proceso permanente en el tiempo o, al menos, que contara con más de una jornada.

Aun así, si se desea que la Cascada contribuya a un proceso de capacitación efectivo, una presentación resulta insuficiente como estrategia única. Se sugiere, entonces, complementar una estrategia de Cascada como la realizada este año con otras acciones tales como²⁶:

- Un espacio de capacitación sostenido en el tiempo donde los profesores puedan analizar los productos y la información proveniente del SIMCE desde una perspectiva que resulte útil para su labor pedagógica.
- Una página web donde supervisores, directores y profesores puedan resolver sus dudas de manera expedita y directa con la fuente de la información.
- Un documento que guíe la estructura del taller y profundice en ciertos contenidos.

3.2 Respecto de la organización y gestión de la Cascada

Acá se derivan aprendizajes relevantes en tres áreas específicas: i) planificación del trabajo, ii) proceso de capacitación y iii) disponibilidad de recursos.

- Planificación del trabajo

- Planificar con suficiente tiempo las actividades y procesos necesarios para diseñar e implementar la Cascada, de manera de dimensionar efectivamente el esfuerzo que se requiere. Al interior de la programación del SIMCE este punto fue crítico e impidió, por ejemplo, probar la presentación y la metodología que se estaba proponiendo en una aplicación piloto con algunas escuelas. En términos más generales, se considera necesario planificar con anticipación actividades tendientes a informar y preparar a los equipos del Nivel Central que estarán a cargo de difundir la información entre los supervisores.
- Planificar la evaluación de la estrategia de Cascada desde un primer momento y de manera coherente con los objetivos y los tiempos propuestos. Una evaluación final o sumativa de la Cascada debe ser independiente del sistema de monitoreo o seguimiento que se decida implementar, es decir, debe evaluar en qué medida se cumplen o no los objetivos propuestos entre los niveles de la Cascada y una vez que llega a su último nivel sin intervenir en el logro de los objetivos.

- Proceso de capacitación

- Se requiere de un mayor nivel de capacitación a los "monitores" o expositores en cada uno de los niveles que intervienen. Se nota que las jornadas no fueron suficientes para asimilar contenidos que después serían transmitidos. Hay que entregar más y mejor

²⁵ En futuras Cascadas, independientemente de si es mucha o poca la información que se espera difundir, se sugiere definir cuáles son los contenidos indispensables de transmitir para cumplir el objetivo de la jornada y además, hacer una síntesis o cierre que recuerde las ideas fuerza que se espera instalar entre la audiencia.

²⁶ Estas acciones no necesariamente deben ser ejecutadas por los mismos componentes que diseñan e implementan la estrategia de Cascada.

material para fortalecer su capacidad de respuesta frente a las dudas (un aspecto débil en la Cascada)²⁷.

- Resguardar que la masividad de las jornadas no dificulte el cumplimiento de los objetivos y la transmisión del mensaje. Hay que crear una estrategia para que la Cascada llegue a la escuela en los casos en los que su director o jefe técnico no fueron a la fase anterior. Esto quizás puede intencionarse destinando a los supervisores a aquellas escuelas que menos insumos e información tienen para realizar un trabajo como este.

- Recursos disponibles

- Se debe considerar la disponibilidad de recursos tecnológicos o audiovisuales en las escuelas, de manera de garantizar que todas las escuelas accedan a un formato que les resulte apropiado. En esta oportunidad, la escasez de medios audiovisuales en las escuelas (principalmente data show) junto con la inexistencia de formatos oficiales alternativos para realizar la jornada (por ejemplo, fotocopias o transparencias).

3.3 Respecto de otros temas específicos:

- Hay que tener en cuenta que los Microcentros, debido a sus particularidades, entran retrasados a este tipo de instancias, pues i) manejan menos los contenidos de la Cascada y ii) les resulta mucho más difícil contar con los medios para hacerlo bien. Los datos muestran que en materia de contenidos los MC entran con desventaja y desde el ministerio hay que hacerse cargo de eso (evaluar factibilidad de una "Cascada especial para MC"). La Cascada no debiera olvidarse de su particularidad y se puede pensar, por ejemplo, en una jornada de dos días o en una fase adicional entre coordinadores de microcentros, que los ayude a familiarizarse mejor con los contenidos trabajados en la Cascada. El material de trabajo habría que adaptarlo también a esta realidad.
- Por otra parte, se sugiere hacer una evaluación ex – post²⁸ de la Cascada 2005. Sólo así es posible acercarse un poco más al efecto real de esta estrategia y conocer si se están aplicando o no los aprendizajes ahí generados. Puede ser interesante elegir una muestra de las escuelas que ya visitamos, pues sabemos qué también funcionó la Cascada.
- Finalmente, deben hacerse mayores esfuerzos para asegurar que los agentes involucrados perciban la realización de sus respectivas jornadas como una prioridad. En la Cascada 2005 pudo observarse en algunas provincias que los supervisores estaban comprometidos con la realización de otras jornadas que competían con la realización de la jornada de análisis de resultados del SIMCE.

4. Estrategia de Cascada de difusión como mecanismo para dar a conocer los Niveles de Logro Esperado.

Una tarea fundamental a la que se enfrentará el SIMCE durante el año 2006 es la comunicación de Niveles de Logro Esperado. Estos niveles corresponden a una nueva manera de reportar los resultados que permitirá conocer qué saben y son capaces de hacer

²⁷ Advirtiendo que la complejidad de la información jugaba en contra de los expositores, se buscó apoyar la entrega de contenidos a través de un documento de "Preguntas Frecuentes" donde se respondían todas las dudas que se recogieron en las capacitaciones a los profesionales de la División de Educación General y a las de supervisores. Sin embargo, pudimos observar que su uso fue limitado. A pesar de que este documento se entregó a los supervisores y se puso a disposición en la página web, ningún observador mencionó este documento como material complementario utilizado en la jornada de la escuela.

²⁸ Consistente en una evaluación de aprendizajes similar a la realizada, pero con un foco mayor en la aplicación de lo aprendido. Idealmente esta evaluación debiera realizarse 2-3 meses después de la Cascada.

los alumnos que obtienen un determinado puntaje en la prueba SIMCE y qué tan cerca o lejos están los alumnos de alcanzar metas nacionales de aprendizaje.

La tarea de comunicar Niveles de Logro Esperado debe contemplar el cumplimiento, en el largo plazo, de los siguientes objetivos:

1. Informar a los profesores y a todo el sistema educacional sobre un nuevo modo de entender los resultados del SIMCE, en el que estos adquieren un mayor significado pedagógico en función del logro de metas nacionales de aprendizaje.
2. Favorecer que profesores, directivos y otros agentes relevantes perciban que los Niveles de Logro Esperado son una meta deseable y alcanzable.
3. Permitir que profesores, directivos y otros agentes relevantes comprendan qué significa alcanzar el Nivel de Logro Esperado, es decir, que comprendan los conocimientos y habilidades involucrados.
4. Capacitar a los profesores para que comprendan qué significa enseñar orientándose a alcanzar los Niveles de Logro Esperado, evitando efectos no deseados como, por ejemplo, el estrechamiento del currículum implementado o el uso de los indicadores de los niveles de logro como lista de chequeo.
5. Capacitar a los profesores para que puedan juzgar las evidencias de aprendizaje de sus alumnos en relación con los Niveles de Logro Esperado.

Tal como se señaló anteriormente, la Cascada ha demostrado ser eficaz en la transmisión de mensajes generales y para modelar una forma de trabajo o de análisis. Una futura Cascada relacionada con los Niveles de Logro Esperado debe orientarse hacia objetivos relacionados con estas dimensiones. Por esta razón, es posible pensar que la estrategia de Cascada podría cumplir solamente con el objetivo 1 del listado recién expuesto (relacionado con la difusión de los Niveles de Logro Esperado), ya que el resto de los objetivos requiere de la transmisión de información algo más compleja o específica, para lo cual se requeriría la planificación de instancias de capacitación sostenidas en el tiempo y la elaboración de material de apoyo acorde.

Considerando lo anterior, al pensar en la estrategia con la que se darán a conocer los Niveles de Logro Esperado, cabe preguntarse: ¿qué estrategias se implementarán para cumplir con el resto de los objetivos?, o ¿qué modificaciones a la estrategia de Cascada sería necesario introducir para que apoye efectivamente el cumplimiento de todos los objetivos propuestos? Se plantea así un enorme desafío que debe ser abordado en conjunto por distintas instancias ministeriales para lograr una comunicación coherente y efectiva de los Niveles de Logro Esperado al sistema escolar.